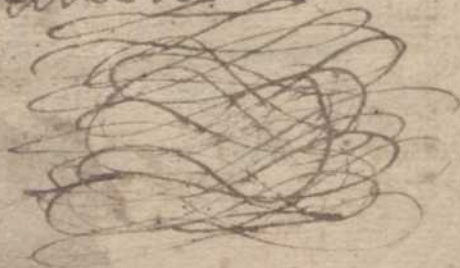


Encuestas de la muerte cel 45.

Illustr. o S<sup>ra</sup> D<sup>na</sup> Antonio Jon-  
que. ay Galvan i Arzobispo de  
Granada.

---



12338202

BIBLIOTECA	SECRETARIA
— CONTABILIDAD —	
Sala	C
Estante	H4
Número	73 (45)

Estado de

ENDECHAS,  
QUE EN LA MUERTE

DEL ILUSTRISIMO SEÑOR

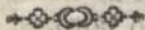
D. ANTONIO JORGE Y GALVAN,

DIGNISIMO ARZOBISPO DE

GRANADA,

ESCRIBIA

D. PEDRO CAYETANO LENARD.



**M**urió por fin ; qué pena!  
aquel Príncipe santo,  
que por Pastor y Padre  
nos había el Cielo dado:



2275

Aquel, Varon ilustre,  
piadoso, recto y sábio,  
que era de nuestro Pueblo  
la gloria y el ornato:

3.  
Aquel en quien hallaba  
socorro el desdichado,  
consuelo el afligido,  
y el desvalído ampáro:

4.  
Aquel, que compasivo  
daba la vida á tantos  
miseros, que gemían  
de la escasez brumados:

5.  
Aquel, que al tierno Niño  
de nutrimento falto,  
proporcionándole Ama,  
acallaba su llanto:

6.  
Aquel, que repartiendo  
premios acomodados,  
instruía á nuestros Hijos  
en los Misterios santos:

7<sup>o</sup> (III):

Aquel, que sostenía  
de libros y vestuario  
al Estudiante pobre,  
juicioso y aplicado:

8<sup>o</sup>  
Aquel, que promovía  
con el mayor conato  
la aplicacion é industria  
entre sus Diocesanos:

9<sup>o</sup>  
Aquel, que á la Doncella  
desvalida dotando,  
libraba cuidadoso  
de funestos fracasos:

10<sup>o</sup>  
Aquel, que ocultamente,  
con crecidos situados,  
á tantas Viudas pobres  
estaba alimentando:

11<sup>o</sup>  
Aquel, que labró Hospicio  
de Graëna en los Baños,  
manteniendo á su costa  
en él á los valdados:





Aquel, que fomentaba  
 con generosa mano  
 las glorias de María,  
 y el culto del Santuario : (1)

14  
 Aquel, que por sí mismo  
 el saludable pasto,  
 sin cesar, repartía  
 á todo su Rebaño:

15  
 Aquel, que á la Capilla,  
 impenitente estando  
 un Reo, fue tres veces  
 á verlo y exôrtarlo: (2)

(1) Labró una suntuosa Capilla, al gusto moderno, en la Catedral de Granada, que consagró á nuestra señora del Pilar de Zaragoza, y otra en la Catedral de Zamora, de donde fue tambien Obispo; é hizo diferentes donativos á las Iglesias de su jurisdiccion.

(2) En esta ocasion manifestó su Ilustrísima quánto era el amor que pro-

Aquel , que miró siempre  
 con religioso enfado  
 á las que iban al Templo  
 con adornos profanos:

Aquel , que aborrecía,  
 por torpe Seminario  
 de perfidias y amores,  
 el Cómico Teatro;

Aquel , que vivió en el Claustro  
 fesaba á sus ovejas , y hasta dónde lle-  
 gaba su zelo por la conversion de las  
 almas. Edificó verlo salir á pie de su  
 Palacio á la Carcel; entrar en la Capi-  
 lla, y estar las horas enteras arrodillado  
 delante de aquel rebelde, haciendole las  
 mas dulces y saludables reconvencio-  
 nes ; y siendo desatendido , volver á  
 Palacio lleno de amargura y compa-  
 sion , derramando lágrimas tan copiosas,  
 que enternecieron á quantos le miraron.  
 Pero al fin , quiso Dios, que sus pasos  
 no fuesen infructuosos , y permitió que  
 aquel infeliz se confesara y arrepintiera  
 pocos momentos antes de morir.

Aquel, que se jactaba  
de no haber disipado  
el caudal de sus Pobres  
en pleitos temerarios: (1)

19  
Aquel, en cuyo tiempo  
memorable no entraron  
en la Secretaría  
derechos, ni regalos:

20  
Aquel, que vió á su Clero  
en el punto mas alto  
de perfeccion, á expensas  
de su zelo y cuidado:

21  
Aquel.... ¡Pero qué intento!  
¿puede mi pluma acaso  
tantos hechos gloriosos  
unirlos, ni expresarlos?

(2) Pocos dias antes de su última  
enfermedad, dixo en su tertulia. He si-  
do un Prelado lleno de defectos; pero  
no he tenido el de Litigioso.



22. (VII)

Familia desvalída,  
cuyo fundado llanto  
con lastimoso acento  
sube hoy hasta los Astros:

23  
Tú, que exploraste á fondo,  
teniendolo mas años  
junto á tí, que nosotros,  
su mérito elevado:

24  
Reprime los sollozos  
por un pequeño rato,  
y añade á mis Endechas  
lo que yo en ellas cállo.

25  
Sí: publica sus grandes  
virtudes, entretanto  
que de la triste pena,  
que me oprime, descanso:

26  
Habla de su dulzura;  
de aquel humor salado,  
que guardando modestia  
hacia ameno su trato:



27. (VIII)

De aquel pecho sencillo,  
de aquel corazon franco,  
de aquel afable aspecto,  
de aquel ingenio claro.

28

Refiere la paciencia  
con que escuchaba á tantos  
sugetos , que á pedirle  
llegaban á Palacio.

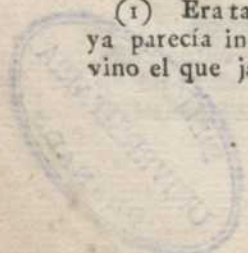
29

Explica á todo el mundo  
quál era su quebranto,  
oyendo de los Pobres  
los males y trabajos.

30.

Dí , con quanta constancia,  
resignacion y agrado,  
de la espantosa Muerte  
vió levantar el brazo; (1)

(1) Era tanta su conformidad , que  
ya parecía indolencia : y de aqui pro-  
vino el que jamás tuvo cuidado de sa-



31  
 Sin hacer otra cosa,  
 que desplegar los labios,  
 para rendirle gracias  
 al Santo de los Santos;

32  
 Ni mostrar otra pena  
 que la del desampáro  
 en que precisamente  
 dexaba á su Rebaño.... (1)

ber, que remedios eran los que se le aplicaban, ni quales las determinaciones de las repetidas juntas de Médicos que durante su enfermedad se celebraron.

(1) Volviendo su Ilustrísima de un insulto, ó fuerte parasismo, le hizo esta pregunta á un Familiar querido que estaba á la cabecera de su cama: Hijo, hay alguna novedad en mi Arzobispado? Y respondiendole, que no; añadió: Ha venido gente de Graëna? ¿se sabe cómo están mis enfermos? Y asegurandole que no habia novedad; concluyó diciendo: Pobrecitos.... sea todo por Dios.

33. (X)

¡Ay! tristes Granadinos,  
¿Quándo veréis ya , quando  
en vuestra augusta Silla  
á otro Galban sentado?

34  
Perdonadme , si avivo  
vuestro dolor amargo,  
su dulce y respetable  
Apellido nombrando:

35  
Mas ¡ah! ¿qué es lo que digo?  
¿vuestra memoria acaso,  
por mas años que corran,  
podrá nunca olvidarlo?

36  
Su nombre eternamente,  
con lástima y aplauso,  
en nuestro agradecido  
pecho estará grabado:

37  
Ingratitud sería  
detestable olvidarnos  
de un Amigo , que siempre  
nos quiso , y amó tanto:

38  
 ¿Quién podrá sin sollozos  
 ver el último paso  
 de amor, que moribundo  
 dió por sus Diocesanos?

39  
 De la rendida Carta, (1)  
 ó Granadinos, háblo,  
 que dexó en vuestro alivio  
 escrita de su mano:

40  
 Repasad las Historias:  
 leed todos los Fastos;  
 y no hallaréis en ellos  
 consonante á este caso.

41  
 ¡Qué súplicas tan tiernas!  
 ¡qué ruegos! ¡qué cuidado,  
 porque nunca llegára  
 el socorro á faltarnos!

(1) Es la que se publica en la Ga-  
 ceta de Madrid de veinte y ocho de Sep-  
 tiembre de este año.



Por fin el Cielo quiso  
 que el corazon christiano  
 del Colector de Espolios,  
 oyera sus encargos;

43  
 Y que accediera alegre  
 á un hecho tan humano  
 el Católico, el Pío,  
 el siempre augusto CARLOS.

44  
 ¿Qué fuera hoy de nosotros,  
 si hubieran acabado  
 con su apreciable vida  
 tan útiles situados?

45  
 Mas ya, Padre querido,  
 estarás recaudando  
 de tu piedad el premio  
 en el Reyno mas alto.

46  
 Solo esta confianza  
 puede en tu triste Ocaso  
 divertir nuestra pena,  
 calmar nuestro quebranto:

47 (XIII)

Dios quiera que así sea;  
y que, puesto á su lado,  
disfrutes las delicias  
de un eterno descanso.

DIXE.

LG  
L  
viva San miguel



(171)

Dix ans que nous en avons  
y en avons eu de si bons  
distances les défilés  
de un autre commandant.

DIX E